

1763

Vida de D. Ignacio de Loperena...

Vida de D. Ignacio de Loperena seminarista en el Real Seminario de Nobles de Calatayud

Las virtudes, y perfeccion christiana, no estan atadas á determinados tiempos, edades, y lugares: en todos se ve resplandecer la divina gracia, que el Señor por su bondad comunica á las almas, que saben aprovecharse del celestial rocío con que las fecunda...

A este fin, y no otro escribo la vida del exemplar joven Don Ignacio de Loperena, que en solos 16¹ años de edad llenó muchos de virtudes...

No veremos en esta vida prodigios, y milagros hechos por un niño: ni hallaremos en él visiones, raptos, extasis, ú otros portentosos, y extraordinarios favores con que Dios honra á algunos Santos. Veremos, si, un niño en la edad con virtudes de muy hombre, y muy christiano...

Este fue Don Ignacio Vicente de Loperena, hijo de Don Ignacio de Loperena, y Sarausa (sic), y Doña Josefa de Artaza, y Urlezaga, familias notoriamente nobles en Gupuzcoa, y Vizcaya. Nació Don Ignacio en la Villa de Lequeitio á 22 de Mayo de 1747 á las 12 del dia. Y en el mismo en que nació al mundo, renació á la gracia con el Bautismo, que segun el estilo de aquellas igualmente nobles, que antiguas, christianas poblaciones, le confirieron luego solemnemente...

Sus piadosos padres tuvieron gran cuidado de educar al hijo conforme al merito de su genio, á la distincion de su notoria hidalguia, y como á unico hijo varon en que havia de continuarse su descendencia, y apellido, sin que huviera otro en quien partir estos cuidados. Tales eran los de sus nobles padres, pero muy otros los de la Divina Providencia, que en breves años cortó la vida á la madre, y poco despues al padre, quedando solos Don Ignacio, y una hermanita de menos tiempo...

(...) en compañía de su señora tia Doña Helena de Urlezaga, y de su prima hermana Doña Thomasa, que trasladadas a la casa de Don Ignacio, lo tomaron baxo su tutela, educacion, y cuidado. Ambas señoras le dieron una crianza conforme á las solidas maximas de christiandad...

Todavía estaba Ignacio en la infancia, quando ya daba muestras de una indole amable, un genio piadoso, un corazon compasivo, y un natural inclinado á devotos exercicios, y continua asistencia á las iglesias. Un señor beneficiado de Lequeitio, que fue el segundo confessor de este niño, me asegura lo siguiente: Desde muy tierna edad aprehendió Ignacio el camino de la Iglesia, y podemos decir los de esta Villa, que casi jamás salia de ella. Sus pueriles juegos, y diversiones eran imitar al sacerdote...

Siendo de tan corta edad, que no podia en él assegurarse el uso de la razon, le sucedio este caso. Llevóle su ayo como otras veces á la Parroquial de Lequeitio, para asistir á los Divinos Oficios:

V I D A DE D. IGNACIO DE LOPERENA, SEMINARISTA EN EL REAL SEMINARIO de Nobles de la Compañía de Jesus de Calatayud.



ESCRITA
POR EL P. AGUSTIN ABAD
*de la Compañía de Jesus, Rector de
el mismo Real Seminario.*

Se consagra
A SU TITULAR, Y PATRONA
la Purísima Concepcion,



CON LICENCIA:
En Calatayud: Por Joaquín Esteveañg
Impresor del Real Seminario.
Año M.DCC.LXIII.

BDH. Biblioteca Nacional. Sig. 3/14077

Separóse incauto el niño del lado de su ayo, y jugueteando como tal, se metió ayudado de mano agena en un grande arcón, donde se recoge el pan que ofrecen los fieles en la missa. Luego que el niño Loperena estuvo dentro del arca, sin saber como, cayó con violencia la cubierta, que es de gruesa tabla, y passo la cerradura con la violencia del golpe. Acudieron los circunstantes, y noticiosos del acaso, creyeron á Ignacio ahogado entre el pan, y la tabla, ó muerto con el golpe... lo vieron alegre, y tan festivo, que el susto se convirtió en gozo, y se aumentó mas al oír al niño, que con expresiones, y voces posibles á su tierna edad les dixo: he llamado á San Vicente Ferrer, y el Santo me ha guardado con vida....

(...) Ya desde la niñez se aficionó tanto á la asistencia en los templos, especialmente en las horas de los Oficios Divinos, que luego por la mañana acudia á ayudar muchas missas; devocion que prosiguió, quando estudiaba la Gramatica en el Colegio de la Compañía de Jesus de Lequeitio...

A la devocion de asistir á las missa (sic), añadía su humildad el exercer los oficios de servidumbre de la Parroquia. No hacia caso

1 Ez zen 16 urterekin hil. Autoreak berak dio 1762-8-25ean jaio zela eta hil 1747-5-22an, beraz Iturriza hobeto zebilen, 15 urte, 3 hile, eta 3 egunekin hil zen.

de su nobleza, y menos de sus riquezas... se empleaba en los mas humildes oficios de la Parroquia como si fuera un pobre monaguillo. Y todavia me assegura sugeto fidedigno, que Don Ignacio, para hacer bien el oficio de monaguillo en la parroquia, se probaba en ello muchas veces dentro de su casa... con la devocion á las missas se movió Don Ignacio á la asistencia á las Horas Canonicas; aprehendió muchos psalmos de memoria, algunos himnos, y no pocas veces los cantaba especialmente el Tantum ergo, por serlo el Divino Sacramento, que le robó los cariños. Desde que tuvo uso de razon, hasta que salió para este Real Seminario, asistió continuamente á las Visperas en la Parroquia todos los dias de fiesta, y en los de trabajo, quando no se lo impedian.

Ambas cosas estudió en las Escuelas, que la Compañia de Jesus tiene á su cargo en Lequeitio, y en ambos estudios fue Ignacio el exemplo de los condiscipulos, y la admiracion de los maestros...

(...) empleaba la mañana en ayudar á missas, asistir á aula, rezar á la virgen, y muchos santos; la tarde, despues de aula, en rezar partes de Rosario, sobre la que havia rezado en la classe, en tener oracion, encomendarse á la Santissima Trinidad, leer libros espirituales, y asistir á los Oficios Divinos siempre que podia. No satisfecho con los exercicios del dia, se levantaba á media noche, para entregarse mas á Dios en la oracion, y coloquios, ya que no podia, como deseaba, cantarle maytines, y alabanzas en el coro...

Solos once años tenia Ignacio quando murio su padre...

Entró pues Don Ignacio de Loperena en este Real Seminario á siete de Diciembre del año 1761 dia muy solemne para esta Real Casa, que desde aquella tarde celebra la festividad de su titular, y patrona la Virgen Inmaculada, quien sin duda recibió baxo su manto coma á hijo muy querido al seminarista Loperena.

El capellan que le acompaño, dixo en breves palabras las buenas propiedades (sic) de Ignacio, assegurando, era muy temeroso de Dios, atento con los iguales, rendido á sus mayores, y que tenia su gusto en ayudar á missas. A mas de las cartas, me informó el mismo capellan de los motivos que tenia su tia para embiar á Ignacio á este Real Seminario; y eran, para que se formara un caballero christiano, que á la virtud juntara las prendas, politica, trato, habilidades, y estudios de caballero; para cuyo logro querian sus tutores tomara Ignacio lecciones de bayle, espada, y musica, y estudiara primero la Rhetorica, y despues las Mathematicas. Con estos ordenes vino Don Ignacio, y segun esta instruccion debia educarlo el Seminario: por lo que examinado de latinidad, se destinó á la classe de Rhetorica: con su estudio juntó el de Geografia, en la que hizo no cortos progressos, estudiandola con ahinco, y exercitandose en los mapas. Acudia á estas lecciones, no tanto por el gusto que hallaba en la explicacion de su maestro, y noticias que adquiria, quanto por obedecer en lo que le mandaban. No menos se aplicó a la Oratoria, Poesia, y leccion de buenos authores en entrambas ciencias... Mayor sin duda fue su rendida obediencia en aprehender, y practicar el bayle, musica, y florete, porque su anterior inclinacion havia sido del todo opuesta á estas diversiones...

(...) Desassido el corazon de Don Ignacio de todas las cosas humanas, ansioso de las felicidades eternas, á que Dios le havia

dispuesto por medio de las virtudes, le embió á primeros de Agosto una enfermedad, que al principio, no dió cuidado al medico...

Recivido el Santo Viatico, dió al Señor fervorosas gracias por el grande beneficio, que le concedió en esta hora: y deviendo atender á las cosas de su cas por unico varon, y heredero de su mayorazgo, herreria y otras rentas, hizo su testamento...

En toda la enfermedad no se le oyó una queja, ni un suspiro de pena, y sentimiento, y mucho menos en los ultimos dias de su vida... No manifestó en toda su enfermedad otro sentimiento, que la molestia, que juzgó podia causar á los padres, y asistentes, especialmente al enfermero, á quien pedia perdon por el cansacio (sic), que le daba...

Su muerte sucedió tocadas las seis de la tarde, del dia veinte y cinco de Agosto, de mil setecientos sesenta y dos, siendo Don Ignacio de diez y seis años de edad... Este mismo concepto de santo, que el señor Loperena se grangeó en vida, se confirmó en su muerte hasta en boca de los seminaristas niños de la escuela, quienes lexos de aquel temor, que suele preocuparlos en tales casos, decian, al Señor Loperena se lo llevó Dios porque era Santo...

(...) Su entierro fue con aquella magnifica ceremonia, con que se da sepultura á los caballeros seminaristas en un carnero de la Colegial de Santa Maria...

AD MAJOREM
Dei Gloriam, & ejus
Immaculatæ Virginis
Matris Mariæ.

Ignacio Loperena Artaza Lekeition jaio zen 1747an. Familia oneko seme nagusia -eta oinordekoa- zen, baina liburuan esaten den moduan uko egin zizkion lurreko atseginei. Sasoi hartan, oraindik, Jesulagunen Konpainiak ospe eta aintza guztia mantentzen zuen (1769an botako zituzten). Lekeition jesuiten kolegioa zegoen eta ume eta mutikoen hezkuntzaz arduratzen ziren, lehen hezkuntza (Primeras letras) eta bigarren hezkuntza (Gramática) irakatsiz. Ignacio ikasle bikaina izan zen, antza, eta Lekeition ikasketak amaitu zitueanean Calatayudeko seminariora joan zen. Halako seminarioetara eliteak, nobleak gehien bat, joaten ziren. 14 urte zituen heldu zenean, baina ez zituen ikasketak amaitu 15 urterekin hil baitzen. Ama, aita eta anaia hilda, arreba Rafaela izan zen familian geratu zen bakarra. Gazte, 15 urterekin, ezkondu zuten Jose Ignacio Unzeta Ansotegirekin. Familia handi bi batu ziren. Badirudi Ignacioren bizitza apalak eta eredugarriak ingurukoak harritu zituela. Liburu laudagarri hau da horren erakusle! Lekeitioko Santa Maria elizako Veracruzko kaperan daude bere gorpuzkiak.



Biblioteca Nacional de España
bne.es